



"Acción integral" herramienta estratégica para
contrarrestar la organización de masa revolucionaria

Juan Carlos Blanco Bonilla

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2015

302.35
BC41

TRABAJO DE GRADO

“ACCION INTEGRAL”

**HERRAMIENTA ESTRATEGICA PARA CONTRARESTAR LA
ORGANIZACIÓN DE MASAS REVOLUCIONARIA**

MAYOR JUAN CARLOS BLANCO BONILLA

MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA.

COMANDO GENERAL FUERZAS MILITARES

BOGOTÁ D.C., NOVIEMBRE 2015

68333

INDICE

Introducción.	3
Naturaleza de la organización de masas revolucionarias.....	5
Naturaleza de la Acción Integral.....	22
Niveles del poder como herramienta dinámica de acción integral.....	35
Visión de la acción integral en el postconflicto.....	44
Conclusiones.....	50
Recomendaciones.....	52
Referencias.....	56

“Acción Integral” herramienta estratégica para contrarrestar la organización de masas revolucionaria.

La lucha por el poder es la representación de la naturaleza conflictiva del hombre. En nuestra sociedad y en especial en nuestro país la falta de intereses definidos que garanticen la seguridad y desarrollo, respaldados por el poder fundamental dado en la Constitucional Nacional, son caldo de cultivo en donde la injusticia e inconformismo político, económico y la crisis social son explotadas sistemáticamente por los grupos subversivos para generar inestabilidad, desconfianza, deslegitimación de las instituciones, y conseguir su objetivo revolucionario.

Como herramienta estratégica para la toma de poder por parte de los movimientos subversivos, la organización de masas revolucionaria tiene por objeto, eliminar el capitalismo y la toma del poder por los trabajadores, para instaurar un sistema socioeconómico superior llamado socialismo, la expropiación de los grandes capitalistas y terratenientes, bajo el control democrático de los trabajadores (Mandel, 1976).

El objetivo de este trabajo mediante un estudio descriptivo es el de reconocer en la Acción Integral una herramienta estratégica de carácter nacional, para identificar y neutralizar la organización de masas como una amenaza a la seguridad y defensa nacional.

Para ello en el primer capítulo se reconoce la naturaleza de la teoría Leninista de la organización de masas, como base y origen que explota el desarrollo discontinuo y contradictorio del Estado y su clase dirigente, como técnica revolucionaria que organiza la población o instituciones sociales concentrados en áreas de interés, logrando generar crisis e inconformismo social, que fortalecen y polarizan las ideas en contra del Estado.

Estudiaremos la expansión global del comunismo e influencia con su representación en Latinoamérica, su triunfo en Nicaragua, Honduras y Salvador, mediante la lucha revolucionaria, con el uso de una herramienta diferencial en la organización de masas revolucionarias, lo que les significó la toma del poder.

Es importante también para el propósito de este trabajo, conocer la herramienta estratégica que representa la organización de masas, utilizada por el principal grupo armado ilegal de Colombia actualmente las Farc. El hecho de ser un movimiento subversivo pro Rusia, permite entender que fundamenta su ideología en el Marxismo – Leninismo y en la organización de masas revolucionarias. Su objetivo fundamental es la toma del poder combinando todas las formas de lucha. Todo tipo de organización de masas, juntas comunales, comités de usuarios, colonos pequeños y medianos agricultores, clubes deportivos y otros, deben enfilarse para la revolución y su objetivo.

La subversión al aplicar esta dinámica crea y concentra todas aquellas organizaciones sociales en busca de los objetivos propuestos al movimiento revolucionario a los que se les atribuye la destrucción de la estabilidad política o social, al no permitir la inversión social y la presencia del Estado con los criterios planeados a la participación de las Fuerzas Militares en asuntos civiles y acción integral.

En el segundo capítulo se analizara el origen, contexto y aplicación de la acción integral como elemento generador de seguridad y desarrollo, al igual que una estrategia interangencial, conjunta y coordinada que permite la articulación de esfuerzos con las demás organizaciones del Estado, en procura de generar la condiciones necesarias para el mantenimiento de la paz y tranquilidad en aquellos territorios vulnerables a la presencia y dominio de agentes generadores de violencia de cualquier orden, es el objetivo de esta.

De tal manera que la efectividad de la Acción Integral implica que el Estado como un todo propicie las condiciones que permitan la entrada coordinada, integral, gradual y permanente de la oferta pública, privada y de cooperación internacional a territorios que requieren de políticas dinámicas en materia de seguridad y desarrollo.

En el tercer capítulo se estudian los niveles del poder económico y político como herramienta dinámica de la Acción Integral en la conducción eficaz de procesos de gobierno para la seguridad y desarrollo. Presente cuando el Estado con su poder fundamental como base estratégica, el poder público como elemento generador y el poder nacional como ejecutante se integran, generando un eje de unificación que direcciona los intereses nacionales.

La acción integral conforme al nuevo concepto que involucra la participación de todos los campos de la acción nacional se considera inherente a la teoría de la seguridad y la defensa y por ende se define como “una herramienta útil a la Alta Gerencia del Estado, en la conducción eficaz de procesos de gobierno para la Seguridad y el Desarrollo.

En el cuarto capítulo desde el enfoque del posconflicto, la inestabilidad social y política en el territorio nacional, producto de la falta de intereses nacionales definidos y consensuados potencializados por la crisis interna, facilita y genera la presencia de nuevos intentos revolucionarios, para ello el ejercicio de la acción integral es el eje que genera las estrategias para neutralizar la organización de masas revolucionarias y que permite el uso adecuado del poder militar como instrumento político de ejecución y elemento activo en la acción integral en el presente y pos-conflicto, apoyando la consecución de los intereses nacionales de estabilidad interna, desarrollo y bienestar social.

Naturaleza de la organización de masas revolucionarias.

La influencia de actores internacionales en el escenario del conflicto armado colombiano, tiene su mayor representación en el proceso revolucionario Ruso, cuya influencia trascendió hasta ciertos sectores ideológicos del país, donde la intención de expansión del comunismo, se convirtió en un objetivo inaplazable para algunos nacionales. Direccionados por las teorías de Lenin, Marx y otros, en Latinoamérica se generaron movimientos que adoptaron estas teorías como su bandera de lucha. En Colombia, las Farc surgieron y se organizaron con la intención de llegar al poder e imponer la ideología y la forma de gobierno comunista, tal como lo refleja la teoría y puesta en práctica de la organización de masas revolucionaria.

Lenin y la organización de masas revolucionarias.

Haciendo referencia a la expansión del comunismo, este encontró eco principalmente en las clases trabajadoras y campesinas, pues es en ellas el comunismo encuentra la máxima representación de la lucha del proletariado o de clases. Por esto, como dice Mandel (1976) “la conquista del poder no es el final sino el comienzo de la actividad de la clase trabajadora moderna en el proceso de revolucionar la sociedad. Apoyando su evolución y triunfo en la experiencia internacional.”

Aprovechando los escenarios de inconformismo presentes en determinados grupos de la sociedad, especialmente en aquellos que se sienten maltratados o abandonados por el estado, los líderes socialistas buscan sembrar en la conciencia y el imaginario de la clase proletaria, factores “objetivos” (una crisis social creciente producto de la crisis generada por el capitalismo) y subjetivos (la conciencia de clase del proletariado y de su dirección).

Si los factores “subjetivos” no están presentes, o lo están en grado insuficiente, la revolución proletaria no será una revolución victoriosa, y de su misma derrota resultarán las posibilidades económicas y sociales de una consolidación temporal del capitalismo.

De acuerdo al pensamiento socialista, es importante librarse del dominio ideológico ejercido por la clase dominante a través de los estamentos que controla, tales como la iglesia, las escuelas, los medios de difusión masivos, etc., y utiliza estos medios para sus intereses de clase. Mientras predomina el dominio de clase estable, la ideología de la clase en el poder dominará también a la conciencia de la clase oprimida. (Mandel, 1976) Es así como la organización de masas convence a los grupos inconformes de que mientras predomine el control de la clase en el poder, la conciencia de la clase oprimida también será controlada y manipulada.

La clave entonces para librarse de la “opresión” es poner en duda la estabilidad de la sociedad existente e intensificar la lucha de clases, pues mientras más se debilite en la práctica el dominio de los explotadores, en mayor grado sectores de la clase oprimida comenzarán a liberarse del control de las ideas de aquellos que tienen el poder, ejercido en la sociedad capitalista a través de la globalización, la fatiga y el estancamiento de los productores, que a su vez es resultado de la explotación, el carácter vendido del trabajo y la falta de tiempo libre que restringen al trabajador de las libertades que le son propias.

Es así que la teoría leninista de la organización de masas intenta llegar a la formación de la conciencia política de clase. La teoría realiza lo anterior mediante tres categorías funcionales: la categoría de la clase trabajadora en sí (la masa de obreros), la categoría de aquella parte de la clase trabajadora que se encuentra involucrada ya en un grado más alto que las luchas esporádicas y que ha alcanzado ya el primer nivel de organización (la vanguardia proletaria en el sentido más amplio de la palabra) y la categoría

de la organización revolucionaria, formada por obreros e intelectuales que realizan una actividad revolucionaria, y que están educados, al menos parcialmente, en el marxismo. (Mandel, 1976)

Teniendo en cuenta lo anterior, el marxismo tiene como prioridad el desarrollo de la conciencia de la clase proletaria, es decir que es solo a través de un proceso individual de selección que los mejores miembros del proletariado, los más experimentados, más inteligentes y más combativos son capaces de directa o independientemente adquirir una conciencia de clase en su forma más potente. En la medida en que se logre que las clases proletarias alcancen la independencia ideológica, y entiendan que su objetivo debe ser llegar al poder y escapar de la opresión, el comunismo logrará que estas masas, junto a la vanguardia obrera y el partido revolucionario, transformen una lucha elemental en una de clases revolucionaria. Es así que como lo planteó Mandel (1976), “La lucha, la organización y la conciencia de clase elementales han nacido directamente de la acción y únicamente la experiencia surgida de esta acción es capaz de desarrollar y de acelerar la conciencia.”

La vanguardia obrera mencionada por la teoría Marxista, hace referencia a los fondos de resistencia o sindicatos. Este “grupo objetivo” se adoctrinará, de acuerdo a esta teoría; a través de periódicos obreros y organizando grupos de educación, lo cual permitirá al movimiento cristalizarse y reforzar la conciencia de clase creada durante la lucha.

El proceso de creación de esta conciencia responde a una estrategia que busca que los trabajadores avanzados se vuelvan mucho más cuidadosos y cautos antes de tomar una acción en gran escala, ya que la experiencia les ha enseñado a evitar llevar a cabo acciones apresuradas o de impacto pasajero que dificulten o pospongan su avance hacia el objetivo. El comunismo ve en los denominados “obrerros avanzados” una herramienta efectiva para

lograr una revolución, pues gracias a su posición, son capaces de arrastrar a masas más amplias. Hacer suyas todas las demandas progresistas y los movimientos de todas las capas sociales y clases oprimidas. (Mandel, 1976)

Por otra parte, el plan estratégico central propuesto por Lenin es el de la agitación partidaria que une a todas las protestas, revueltas y movimientos de resistencia elementales, espontáneos, dispersos y aun los “simplemente locales”. El propósito de la centralización organizativa formal es sólo para hacer posible la realización de este plan estratégico, para lo cual debe tener presente que la experiencia en la lucha no es de ninguna manera suficiente para obtener una claridad en las tareas de un amplio movimiento de masas prerrevolucionario, o revolucionario.

La ideología Leninista hace continuo énfasis en que “el ejército proletario nunca llegará a sus objetivos si la vanguardia obrera no ha llevado a cabo, previamente la educación y entrenamiento necesarios. Antes del estallido de las luchas más amplias, las masas revolucionarias deben haberse puesto a prueba en el desarrollo y aplicación del programa revolucionario para la lucha, diseminando en las grandes masas la conciencia revolucionaria. La meta del plan estratégico de Lenin es la creación de una vanguardia entrenada a través de una vinculación orgánica del núcleo de revolucionarios individuales con la vanguardia del proletariado. Tal fusión es imposible sin una actividad política integral que lleva a los obreros avanzados más allá de los confines de un horizonte limitado al sindicato y a la fábrica. (Mandel, 1976)

Bajo la lógica de Lenin, si no se logra establecer una dirección revolucionaria adecuada, el proletariado en consecuencia no será capaz de llevar a cabo las tareas revolucionarias más fundamentales. Para que la teoría Leninista pueda causar una influencia marcada sobre las masas, se hace necesario establecer cuadros, quienes a su vez

deben tener confianza y lealtad plena hacia la dirección, una confianza basada en toda la experiencia pasada. Se determina entonces que el motor central de este proceso es el partido, y el resorte vital del partido es su dirección. Solo a través de una dirección y un partido consolidado, se logrará entonces movilizar a la vanguardia y permitirle a esta unir a la clase obrera y las masas campesinas.

Continuando con las premisas comunistas, aunque las masas con su propia iniciativa tienen la capacidad de alcanzar metas muy importantes, por sí mismas no tienen la capacidad de trazar con su lucha, un programa completo y comprensivo para la revolución socialista. Adicionalmente, tampoco tiene la capacidad por ella misma de realizar una concentración suficiente de las fuerzas que pueden hacer posible la caída de un Estado centralizado. La acción es la fructificación de muchos años de actividad clandestina, realizada por un grupo de oposición sindical, o por un grupo de obreros de base.

La vanguardia es fundamental para guiar a las masas, direccionándolas para que se produzcan acciones “espontáneas” útiles para la causa. La vanguardia es la representación de una organización revolucionaria que permite la coordinación, el planeamiento, la sincronización consciente y una evolución constante para perfeccionar la intervención de sus elementos en la lucha de masas “espontánea”. Es así que una vanguardia revolucionaria capaz de concentrar sus fuerzas aún en el eslabón más débil en momentos trascendentales, será muchísimo más efectiva en comparación con un gran número de actos dispersos organizados por obreros avanzados que sin embargo carecen de la facultad de concentrar sus fuerzas.

En consecuencia, Lenin considera una necesidad indispensable destruir las organizaciones conservadoras que impiden la emancipación de la clase proletaria. La vanguardia revolucionaria tiene entonces la misión estratégica de desarrollar la conciencia

revolucionaria en la vanguardia de la clase trabajadora, pues solamente con la práctica revolucionaria comprensiva, en la que más que dar órdenes se logre una conciencia en las masas y el convencimiento teórico en ellas de que es necesario y justo liberarse de la opresión; será posible contrarrestar la influencia de la “ideología de la clase dominante” en los individuos pertenecientes a la fuerza revolucionaria. La organización revolucionaria es un instrumento para hacer revoluciones. (Mandel, 1976)

Sin el incremento de la actividad política de las grandes masas obreras, las revoluciones proletarias, simplemente, no son posibles. Transformar la conciencia de clase potencial y la conciencia de clase sindicalista, en conciencia política revolucionaria es el objetivo de la organización revolucionaria. Las grandes masas aprenden sólo a través de la acción. El desarrollo de la conciencia de clase revolucionaria es posible únicamente si se acumula la experiencia de las luchas que no se limitan a demandas parciales dentro del marco capitalista. La actividad de la vanguardia revolucionaria es capaz de posibilitar la conciencia de clase de los obreros avanzados para que crucen este umbral.

Sin la experiencia de la lucha revolucionaria de las grandes masas, no puede existir una conciencia revolucionaria de clase entre estas masas. Sin la intervención consciente de los obreros avanzados, que inyecten las demandas transitorias a la lucha obrera, difícilmente habría experiencias para la lucha revolucionaria por parte de las grandes masas. El proceso de construir un partido revolucionario adquiere su carácter unificado a través de la expresión conjunta de las lecciones de las masas en acción, las lecciones de los obreros avanzados en la experiencia práctica, y las lecciones del cuadro revolucionario en la transmisión de la teoría y la práctica revolucionaria.

En Colombia la estructura de la organización de masas propuesta por Lenin tiene su representación tacita en la sociedad, las condiciones de crisis social presentes son

aprovechadas por la Farc, de tal forma que las organizaciones que explotan las condiciones contradictorias son permeados de manera sustancial y tienen su representación en las manifestaciones públicas contemporáneas que poco a poco alimentan el objetivo revolucionario, generando las condiciones de seguridad y desarrollo no aptos para el bienestar del Estado.

Organización de masas revolucionarias exitosas en Latinoamérica.

El comunismo encontró en Latinoamérica un campo de acción muy importante y una acogida significativa, lograda a través de la mencionada organización de masas revolucionarias. Marta Harnecker, quien fuera asesora del régimen comunista de Cuba, revela a través de un extenso trabajo de análisis, no solo del gobierno castrista sino de los más destacados dirigentes políticos y comandantes guerrilleros de Nicaragua, El Salvador y Guatemala; importantes datos de cómo el movimiento obrero y los procesos revolucionarios en Latinoamérica tuvieron una rápida expansión logrando el surgimiento del poder popular revolucionario. (Harnecker, 1984)

Nicaragua.

Diversos autores también han analizado la manera como las masas se convirtieron en la pieza fundamental para la expansión del socialismo en América Latina al permitir la influencia de la fuerza revolucionaria y dar espacio así a formas superiores de lucha, lo que desencadenó el derrocamiento obrero y popular de las dictaduras. Uno de los ejemplos de este fenómeno es lo ocurrido en Nicaragua, donde tal como lo describe Morelo (1998) “El FSLN que diez y ocho años antes había empezado como un minúsculo grupo guerrillero, concluye su gesta como destacamento de vanguardia de un vasto movimiento de masas”

El triunfo del movimiento revolucionario sandinista fue el resultado de una concienzuda labor de adoctrinamiento de masas. Se desarrollaron en tiempo récord formas nuevas de organización de masas, de la que hicieron parte comités de barrio, trabajadores en algunas fábricas, y gran parte de la comunidad estudiantil. Harnecker (1984) lo plantea así: “Este fue el resultado de los esfuerzos sandinistas por reagrupar a las organizaciones revolucionarias alrededor de sus planteamientos para enfrentar al somocismo e ir logrando la conducción del pueblo para nuestro proceso de liberación nacional y social.”

El Salvador.

El proceso revolucionario Salvadoreño no se aleja de la teoría Leninista de la organización de masas y tienes su máxima representación en las manifestaciones públicas y el incremento de la actividad política de las grandes masas obreras, que generaron las presiones dominantes para la consecución de su objetivo revolucionario, la liquidación del capitalismo y la toma del poder por los trabajadores, para instaurar el socialismo, la expropiación de los grandes capitalistas y terratenientes. (Lungo, 1990)

El caso del Salvador, otro ejemplo del éxito de la lucha revolucionaria; es también ejemplo del carácter violento que adquieren las luchas de estas masas Leninistas, que en su afán por alcanzar la victoria a través de “todas las formas de lucha” terminan por utilizar la fuerza física y desproporcionada en la búsqueda de imponer sus ideología.

La violencia revolucionaria de las masas, con algunos aspectos de lucha armada, aunque todavía con armas muy elementales, como palos, etcétera. Una violencia aplicada en la gran lucha de masas, en la lucha política, es decir, en otro terreno. Pero, a finales de la década, el pensamiento este se fue integralizando más, con las experiencias que se habían tenido: la lucha contra Lemus, el FUAR, las experiencias todavía calientes de la lucha

combativa de las masas. Entonces ya había un campo más amplio propicio para equilibrar la línea. (Harnecker, 1984).

Guatemala

Convencer a las masas no obedeció únicamente al ejemplo dado por la guerrilla. En el caso de Guatemala, la aplicación disciplinada del proceso propio de la teoría Leninista de la organización de masas, causó el efecto deseado, haciendo que las masas empezaran a luchar por sus propios intereses, representados en reivindicaciones económicas, sociales y finalmente políticas. Mediante el uso de la protesta popular, propia de la clase obrera y en particular la urbana. Logrando la radicalización del movimiento y adopción de nuevas formas de lucha y la explosión y desarrollo del proceso revolucionario.

Eso explica por qué en un momento determinado tuvimos que desmovilizar a gran parte de las guerrillas para dedicarnos al trabajo de masas. Naturalmente que, para incorporar a las masas a la lucha armada, primero se necesita que esas masas lleguen a un determinado estado de radicalización y que se convenzan por sí mismas de que no hay otra posibilidad de triunfo, ni hay otra posibilidad de tomar el poder, si no es a través de las armas (Harnecker, 1984).

El auge del movimiento revolucionario y la plena conciencia de que cada organización en particular es incapaz de conducir al pueblo a la victoria son los principales motivos que impulsan los primeros pasos unitarios entre tres organizaciones político-militares a comienzos de 1979, poco después de la división del PGT en dos sectores: El ejército Guerrillero de los Pobres, las Fuerzas Armadas Rebeldes y el Partido Guatemalteco del Trabajo (Núcleo de Dirección Nacional). (Ibarra, 2004)

Teoría de organización de masas de la Farc.

La línea ideológica Fariana pro Rusia, practica la teoría de organización de masas

propuesta por Marx y Lenin. Este carácter Marxista-leninista del discurso de este grupo armado ilegal, se pone de manifiesto en las diferentes conferencias y plenos ampliados guerrilleros que citamos a continuación, y que reflejan su objetivo general, fundamentado en que sólo ganando la conciencia y el corazón de la población para que se organice para la lucha insurreccional, y haciéndoles entender que todo el instrumento político y militar están al servicio del pueblo para el triunfo revolucionario; se logrará tener una potente fuerza de masas capaz de derrotar el estado burgués.

Inicialmente, se debe dotar a los guerrilleros con los conocimientos de organización de masas y la construcción de células del partido clandestino, milicias bolivarianas y núcleos bolivarianos, que con el apoyo de estas y su organización revolucionaria, se llegue a la victoria.

Organización de masas.

Es la actividad consiente dirigida por la Farc, con base en los lineamientos, hacia las masas populares, sus organizaciones o formas organizativas y sus dirigentes, en dirección al levantamiento insurreccional y la toma del poder para el pueblo. En función de esto deben ganarse la mente y el corazón del pueblo, haciendo que en cada acción, sientan que defienden, representan y luchan por sus intereses y necesidades. Sin un pueblo organizado no hay revolución y menos aún guerrilla que valga, de allí su importancia estratégica.

Las clases y luchas de clases.

Conocer que la sociedad está dividida en clases, comprender que sólo mediante la lucha de las clases oprimidas se logran las revoluciones sociales y que esta lucha terminará con la explotación de unas clases sobre otras cuando se termine con la propiedad privada sobre los medios de producción. (Bloque Oriental, 2000)

Las clases son grandes grupos de hombres - escribió Lenin- que se diferencian entre sí por el lugar que ocupa en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización del trabajo y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social, las clases no existen eternamente. Solo cuando los hombres acumularon riqueza, cuando produjeron más de lo que consumían apareció la propiedad privada y con ellas las clases.

La historia de las sociedades de clases antagónicas es la historia de la lucha de clases. Son clases fundamentales las que están ligadas con el modo de producción dominante en la sociedad (Burgués y proletario en el capitalismo). Son clases no fundamentales las que no están directamente ligadas con el modo de producción dominante (Artesanos libres en el esclavismo o campesinos en el capitalismo.)

Las formas en que se manifiestan las luchas de clases: política, económica e ideológica. La forma más simple es la lucha económica, que es la lucha de los trabajadores por mejorar su situación material y las condiciones de trabajo. Desempeña gran oficio en despliegue del movimiento revolucionario contribuye en que amplias masas populares se vinculen a las luchas de clases y sirve de buena escuela de formación y organización. La lucha política es la empeñada por discutir la propia base del régimen capitalista la lucha por el poder para el pueblo. Implica un nivel más alto que la economía, porque supone un mayor grado de concientización de las masas. Las formas de la lucha de clases están concatenadas y tiene relación la una con la otra. No es suficiente la lucha económica para crear la conciencia revolucionaria en el seno de las masas para que estas luchen por poder y no solo por sus mejores condiciones de vida. (Bloque Oriental, 2000)

Séptima Conferencia Nacional de la FARC-EP 1982

Trabajo de masas. Todo tipo de organización de masas, juntas comunales, comités de usuarios, de colonos, de pequeños y medianos agricultores, clubes deportivos y otros, serán un trabajo de los frentes, si existe el caso de regiones donde no hay organizaciones políticas, debe crearse.

Núcleos de Solidaridad. Son clandestinos, compuestos por gente firme que no se haya destacado en el trabajo abierto y legal de masas, estos deben ser de necesaria constitución del movimiento guerrillero en sus áreas de operación. (Bloque Oriental, 2000)

Pleno de Estado Mayor de la FARC-EP 1989

La campaña Bolivariana por la nueva Colombia, presupone el fortalecimiento de los vínculos con las masas y sus organizaciones y también la existencia de una organización política en capacidad de conducir a la victoria, por consiguiente:

Las uniones solidarias seguirán la orientación de la organización política, iniciando en firme la construcción de la reunión bolivariana del pueblo, como base la constituyen los *núcleos bolivarianos*, la construcción de las *milicias bolivarianas*, como organización de las masas para su autodefensa, papel fundamental jugarán en esta tarea las *uniones solidarias* que deberán colocarse al frente de la lucha popular.

El objetivo de actividad en las masas, es canalizar la acción del pueblo contra el terror del militarismo, pero respetando y haciendo respetar las formas organizativas que se hayan dado para su lucha tales como Coordinadoras Campesinas, Comités, Asociaciones de Maestros, de Usuarios, de Padres de Familia, Juntas Comunales, Asociación de Artesanos, etc. Resaltan particularmente las organizaciones de indígenas, a las que deben contribuir en la lucha por sus derechos y su autonomía. (Bloque Oriental, 2000)

Variante del plan estratégico pleno del 89.

Según la experiencia mundial como la revolución Rusa en 1917, las fuerzas revolucionarias armadas o Ejércitos Revolucionarios tienen que formular su estrategia no solamente desde el punto de vista estrictamente armado sino dentro del contexto de una situación revolucionaria y de la insurrección popular. Los procesos revolucionarios nunca se dan en línea recta al impulso del flujo de la acción popular.

La Sexta Conferencia de las FARC afirmó que en Colombia se está dando un fenómeno nuevo, y es aquel de que en estos momentos la inmensa mayoría de la población dejó de vivir en el campo, generando todas las contradicciones y se abren dos variantes principales en búsqueda de una salida a la gran contradicción entre el pueblo y la oligarquía militarista. La salida militar fascista y la salida revolucionaria. Allí se están dando no solamente la contradicción trabajo capital sino, al mismo tiempo, todas las contradicciones, y si esto es así las FARC tienen que hacer la pelea sino en el área, si en dirección al área de mayor conflicto social político. (Bloque Oriental, 2000)

Conclusiones de la octava conferencia sobre el trabajo de masas.

Deben ganar la conciencia y el corazón de la población. Por lo tanto, todas las acciones militares, políticas, organizativas y de propaganda deben estar dirigidas a que las masas del campo y la ciudad, sientan que luchan, defienden y representan sus intereses, sus necesidades y sus ideales. En su trabajo de organización, de agitación y propaganda política y militar, es muy importante que la población entienda porqué desarrollan cada una de esas actividades. (Bloque Oriental, 2000)

Tanto en el trabajo abierto, como en el conspirativo, las masas deben entender como propia la lucha que las FARC son parte del pueblo en armas. La organización y armas deben estar al servicio del pueblo, para que éste los vea siempre como su ejército. Para ello es muy importante difundir permanentemente la política en la población, para que tome

conciencia de ella y así, ganarla para la lucha. El trabajo de masas debe siempre dirigirse a su concientización y a su vinculación a cualquier organización de lucha: bien sea al sindicato, a las Juntas Comunales, a las Milicias Bolivarianas, a las Uniones Solidarias, a la guerrilla de las FARC, etc. Atención especial debe dedicarse a los líderes populares, que al frente de sus comunidades orientan y dirigen los reclamos y luchas, para atraerlos. La Conferencia subraya la tarea inaplazable de construir organización política clandestina como herramienta necesaria para alcanzar los objetivos que se han trazado. (Bloque Oriental, 2000)

Conclusiones del pleno del 97

Continúan trabajando por la formación y estructuración de un Partido Comunista Clandestino, sustentado en los principios del marxismo-leninismo. El Programa Agrario de los Guerrilleros, sintetiza los objetivos propios de la lucha. El Secretariado trabajará para que la 9ª Conferencia discuta y apruebe un programa de las FARC-EP. Intensificando trabajos por ampliar la influencia en la población fronteriza, por organizarla y ganarla para su causa. Acrecentar relaciones con las organizaciones revolucionarias de los países vecinos. (Bloque Oriental, 2000)

A nivel local, continuar estimulando el desarrollo de mecanismos extra institucionales que vinculen democráticamente la comunidad a la gestión administrativa, de acuerdo a las particularidades de cada lugar. Intensificar trabajo para concretar y desarrollar formas de poder local, donde se ejerza autoridad, sustentados en la organización de las masas. En el trabajo de masas continuar desarrollando las conclusiones de la 8ª Conferencia haciendo esfuerzos por lograr la confluencia del movimiento de masas con la ejecución de las Campañas Militares que emprendan. Al paramilitarismo se puede derrotar con políticas

populares justas y claras, con fuerza militar, con mucha disciplina, con masas organizadas clandestinamente, entrenadas para el enfrentamiento y la acción.

Desarrollar una política con los desplazados de la violencia, que los mantenga organizados y en lucha por sus reivindicaciones y por el retorno a sus tierras con plenas garantías e indemnizados. (Bloque Oriental, 2000)

Conclusiones del pleno del 2000

Trabajar por lograr que los candidatos populares sean elegidos en asambleas democráticas, con elaboración ciudadana de sus programas y rendición permanente de cuentas sobre la gestión administrativa. Generar apoyo, cuando sea necesario, será exclusivamente a candidatos de movimientos cívicos. Continuar concretando formas de democracia popular, organizándolas para su funcionamiento cotidiano, buscando elevar la conciencia y la experiencia del pueblo tanto en las elecciones, como en la fiscalización y en la concreción de obras y medidas de beneficio popular. (Bloque Oriental, 2000)

Efectos de la organización de masas revolucionaria en Colombia.

Para entender la manera como proliferó la presencia del socialismo en Colombia, debemos remitirnos a sus primeras manifestaciones a principios del siglo XX. En ese momento la expansión del comunismo y las revueltas sociales en el mundo sirvieron de referente para la aparición del Partido Obrero en Colombia en 1919 Este partido obrero limitaba sus actividades a la capital y estaba conformado por algunos intelectuales, sin que tuviera mucha influencia a nivel nacional. El Liberalismo con una actitud revolucionaria, sirvió de impulso a este partido y a las ideas del socialismo, en contraposición y desequilibrio a los planteamientos del conservatismo. Lo que de raíz va tomando matices y direcciones contrarias a los objetivos e intereses que la nación y Estado deben proponerse en pro del desarrollo y bienestar del país. Con su máxima representación con el Partido

Socialista Revolucionario con una influencia Liberal radical muy marcada, se van generando las tendencias propias de la teoría de organización de masas propuesta por Lenin durante la primera mitad del siglo XX. (Casas, 1990)

Las contradicciones presentes para la época generan las condiciones que son aprovechadas en la segunda mitad del siglo por la Farc y hacen del plan de reforma agraria en el área rural su bandera ideológica, lo que le ha permitido influir en aquellas áreas rurales donde se generan las condiciones contradictorias y de lucha de clases que la teoría Leninista de la Organización promueve como herramienta para conseguir su objetivo revolucionario. Generando condiciones que no permiten el desarrollo y consecución de los objetivos trazados por el plan de gobierno, incrementando los niveles de indiferencia, inconformismo y crisis social. Entre las más relevantes y de trascendencia reconocidas están:

ANZOROC. Asociación nacional de zonas de reserva campesina.

Cumbre Agraria Campesina-étnica –popular.

AHERMIGUA. Asociación de hermandades agroecológicas y mineras de Guamaco.

Corporación por la defensa de los derechos humanos *Caguan Vive.*

SINTRAPAZ. Sindicato de trabajadores Agrícolas del Sumapaz.

ACA. Asociación campesina de Arauca

ASCAMAT. Asociación campesina del Catatumbo.

CAHUCOPANA. Corporación de acción humanitaria por la convivencia y la paz del nordeste Antioqueña.

ACUC. Asociación campesina del valle del Cimitarra.

CSC. Solidaridad Intersindical.

Colectivo MALUKA.

En el área urbana la crisis económica y social, genera las condiciones contradictorias y de lucha de clases, como caldo de cultivo para la puesta en práctica de una forma más dinámica y con la estructura completa de la organización de masas propuesta por Lenin. Con una connotación significativa que se refleja en una participación activa popular y la adición de organizaciones que directa o indirectamente son incluidas en el modelo para la obtención del objetivo revolucionario. Entre las más relevantes y de trascendencia reconocidas están:

MSB. Movimiento Socialista Bolivariano. Promueve el Socialismo Bolivariano.

AICO. Autoridades Indígenas de Colombia. Promueve el Indigenismo.

CSGM. Colectivo Sindical Guillermo Marín. Promueve el Socialismo Democrático.

CUT. Central Unitaria de Trabajadores. Promueve el Socialismo Democrático.

DO. Dignidad Obrera. Promueve el Marxismo – Leninismo.

GRC. Grupo Comunista revolucionario. Promueve el Neo marxismo.

JUCO. Juventud Comunista Colombiana. Promueve el Marxismo Leninismo.

MODEP. Movimiento por la defensa de los derechos del pueblo. Promueve el humanismo social

Colectivo de abogados José Alvear Restrepo

Bajo los lineamientos de la organización de masas propuestos por Lenin, la Farc aprovechara cualquier tipo de contradicción para permear diferentes organizaciones que utilice la manifestación pública (como lo han sido los paros de Transportadores y Maestros en los últimos meses), como elemento que combina todas las formas de lucha para obtener su objetivo revolucionario.

Naturaleza de la Acción Integral.

En el presente capítulo se expone el deber ser del Estado, en garantizar el desarrollo social y generar las condiciones de bienestar de la sociedad, para ello las instituciones legítimamente constituidas se integran, respaldadas por la Constitución Nacional y bajo la dirección del Plan Nacional de Desarrollo. La aparición de la Acción Integral como herramienta para contrarrestar el accionar de los grupos armados al margen de la ley y fortalecer el estado social de derecho, se convierte en el elemento estratégico en busca de las condiciones de seguridad y defensa óptimas.

Contexto y origen de la acción integral.

Como herramienta estratégica la Acción Integral es el producto del análisis innovador de las condiciones que generan la combinación de las formas de lucha y las guerras de 4ta generación. El uso eficiente, coordinado, simultaneo y diferencial otorgado por la acción integral busca generar las condiciones de credibilidad y legitimidad del Estado, como estrategia para consolidar el estado social de derecho, buscando ampliar y profundizar el sistema democrático en Colombia, promover los derechos humanos y garantizar el goce efectivo de derechos y la justicia para todos, como bases para consolidar la paz y la convivencia pacífica (Leyer, 1991).

Se busca así articular e integrar la labor de las autoridades civiles, la fuerza pública y la justicia en el ámbito local, urbano y rural, para garantizar la convivencia pacífica, la seguridad pública, la seguridad ciudadana, la defensa nacional y la desarticulación de las redes de criminalidad y economía ilegal.

Cumplir el anterior objetivo, implica la formulación de una política nacional de

integración, la cual debe comprender el diseño tanto de una estrategia general y como estrategias especiales enfocadas a la aplicación de cada uno de los procesos de integración. La identificación de objetivos claros y definidos cobra así una gran importancia, los objetivos nacionales y las características del contexto colombiano, convierten a la Acción Integral en una prioridad para lograr crecimiento económico y político.

En forma simultánea, habrá que lograr bases de integración nacional para proyectarlas, se deben corregir las políticas que inducen a que el país transite por un camino de fragmentación o de disgregación social, cultural, territorial o institucional.

Se debe valorar la acción integral como un valioso instrumento del desarrollo y una valiosa plataforma para una mejor y conjunta inserción nacional, incorporándola como un componente fundamental de la política del desarrollo nacional.

Como herramienta estratégica la Acción Integral es una iniciativa de las tropas militares, las cuales realizaban esfuerzos aislados, cuyos resultados eran individuales y a la vez suplantaban a las autoridades civiles. Con el inicio del Plan Colombia en 1999, cuyos objetivos específicos se concentraron en terminar con el conflicto armado y generar una revitalización social y económica, nació la iniciativa desde el Comando General de las Fuerzas Militares, que para la recuperación del territorio nacional se necesitaba incorporar un componente social. (Chacon, 2013)

El gobierno nacional, con el propósito de complementar la Política de Seguridad Democrática implementada por el gobierno de Álvaro Uribe; volcó su atención al concepto de la Acción Integral que desarrollaban internamente las Fuerzas Militares en el marco de la recuperación social del territorio. Se conforma entonces un equipo de trabajo integrado por delegados de diferentes entidades del Estado, de esta iniciativa surge el Centro de Coordinación de Acción Integral -CCAI-. Esta organización, de acuerdo a la normatividad

del Ejército Nacional de Colombia, es “responsable de la estrategia de Acción Integral Nacional, la cual tiene como misión el fortalecimiento de la legitimidad, gobernabilidad y de hacer presencia estatal en zonas específicas del territorio nacional, desarrolla acciones integrales de tipo económico y social.”

Acción integral en Colombia.

La Acción Integral es una estrategia contemplada dentro del segundo objetivo de La Política Integral de Seguridad y Defensa, que busca:

- 1) Desarticular los Grupos Armados Ilegales y crear condiciones suficientes de seguridad para la consolidación.
- 2) Generar un plan estratégico de acción integral, que será liderado en las zonas rojas por las Fuerzas Militares, para llevar irreversiblemente la presencia del Estado, proteger la población y aislarla de la influencia de actores violentos. En las zonas amarillas de seguridad, ya recuperadas, se aplicará la política de consolidación, liderada por la Presidencia de la República, obedeciendo a la lógica estratégica de crear gobernabilidad democrática para consolidar la seguridad. (Ministerio de Defensa Nacional República de Colombia , 2011)

Líneas estratégicas de la acción integral

Acción integral general. Es la herramienta de las Fuerzas Militares que apoya las Operaciones Militares y coadyuva al fortalecimiento de la legitimidad, blindando y fortaleciendo la imagen institucional de las Fuerzas Militares, colaborando en el quebrantamiento de la voluntad de lucha de los Grupos Armados Ilegales y facilitando su desmovilización.

Acción integral coordinada. La Acción Integral Coordinada es la parte de la Acción Integral que a través de los Asuntos Civiles, Asuntos de Gobierno, Asuntos Indígenas y de

minorías étnicas, Comando de Profesionales Oficiales de Reserva, coadyuva al Comandante Militar para que junto con los otros representantes legales del Estado y de la sociedad civil organizada (juntas administradoras locales, juntas de acción comunal, etc.), contribuyan de manera directa en la recuperación social del territorio, el bienestar y la paz sostenible que requiere la Nación.

Acción integral resolutive. La Acción Integral Resolutiva se basa en el desarrollo y la coordinación permanente y simultánea de acciones políticas, económicas, sociales y militares encaminadas a fortalecer las estructuras básicas del Estado, garantizando la defensa y protección de los Derechos Humanos, el acatamiento del Derecho Internacional Humanitario y las libertades sociales, para que alcancen el gozo pleno de una paz digna, justa y duradera. (*Ministerio de Defensa Nacional, 2007*)

De acuerdo a lo anterior, la recuperación social del territorio se logra a través de la coordinación y articulación de los diferentes estamentos del estado, y las Fuerzas Militares juegan un papel fundamental para la generación de las condiciones de seguridad necesarias para permitir el despliegue y consolidación de todas las acciones de bienestar y desarrollo planificadas por el estado.

Por otra parte, el Plan de Consolidación – Recuperación Social del territorio (elaborado y liderado por el Ministerio de Defensa Nacional, la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional) se apoya en la Acción Integral para cumplir sus objetivos de disminuir los indicadores de violencia, incentivar el fomento de la paz en la sociedad, y fortalecer el desarrollo económico y la gobernabilidad en zonas donde tradicionalmente la presencia estatal ha sido escasa. Bajo los lineamientos de este Plan, hay que direccionar los esfuerzos por solucionar necesidades básicas de zonas donde la población se ve afectada por la falta de vías de comunicación, deficientes o inexistentes

sistemas de servicios públicos, insalubridad o asistencia médica y de enfermería poco efectiva y la carencia o inhabitabilidad de establecimientos educativos. (Ministerio de Defensa Nacional, 2007)

Se constituye así la Acción Integral como la expresión territorial de la estrategia de coordinación interagencial puesta en marcha por el Gobierno Nacional, diseñada para que el estado de derecho llegue, permanezca y se fortalezca en aquellas regiones en las cuales los grupos al margen de la ley, el abandono y la marginalidad, han sometido a sus habitantes, siendo su objetivo, impulsar la integración de los esfuerzos nacionales, departamentales y locales, incluyendo las iniciativas privadas y de cooperación internacional en torno al Plan Nacional de Consolidación. El contar con el respaldo incondicional de la comunidad, sumado al fortalecimiento de la presencia de los soldados y al afianzamiento de la Acción Integral, produce que cada vez sean más las zonas consolidadas y que el país promueva nuevos y mejores ambientes de apoyo y bienestar entre las Fuerzas Militares y el pueblo colombiano.

Fundamento legal de la Acción Integral

El poder fundamental que otorga la constitución nacional como elemento rector, hace manifestaciones acerca de la necesidad de integrar los diferentes niveles del poder, la institucionalidad y los intereses de la nación; objetivo que promueve la A.I.

En los principios fundamentales la Constitución Nacional - C.N. - (1991) “Las autoridades de la Republica están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, honra, bienes, creencias, y demás derechos y libertades, y para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y los particulares”. Existiendo de esta manera una subordinación lógica y transcendental del poder militar hacia la

autoridad civil, consagrando de esta manera su responsabilidad en el cumplimiento de los artículos consagrados en esta.

En la estructura organizacional del Estado en la C.N. (1991) “ Los diferentes órganos del Estado tienen funciones separadas pero colaboran armónicamente para la realización de sus fines”, demostrando de esta manera la necesidad de integración e interrelación de las instituciones y órganos del Estado. Así mismo, en la C.N. (1991) “La función administrativa está el servicio de los intereses generales” , en donde se hace necesario establecer que los intereses generales expuestos en la Constitución Nacional, deben ser prioridad en los objetivos y estrategias del gobierno nacional, con representación significativo de las Fuerzas Militares como elemento político para alcanzar dichos intereses.

En la construcción del plan nacional de desarrollo la C.N. (1991) “En la parte general se señalaran los propósitos y objetivos nacionales de largo plazo, las metas y prioridades de la acción estatal al mediano plazo y las estrategias y orientaciones generales de la política económica, social y ambiental que serán adaptadas por el gobierno”. Evidenciado en el plan de desarrollo 2015-2018, las intenciones trazadas y los espacios de participación de la Fuerza Pública para obtener los objetivos.

Aprovechando las facultades de la Constitución Nacional para integrar el poder Público, como se quiso hacer en el proyecto de la Ley 648 del 2001, la seguridad y defensa son una prioridad de la sociedad y del Estado. Dicha ley fue declarada inexecutable, dando ventajas significativas que la jurisprudencia le otorga a las amenazas que generan presiones dominantes y generan condiciones de inestabilidad, que llevan al distencionamiento o inoperatividad de los agentes de seguridad del Estado, siendo esto un factor relevante que atenta contra la seguridad y defensa del Estado y sus fines esenciales.

Sin permitir la integración efectiva de los organismos del estado como elemento generador de las condiciones de seguridad en la que la Acción Integral tiene efectos significativos en la lucha no armada.

Con el gobierno del Presidente Uribe durante el periodo 2002-2006 el objetivo fundamental del gobierno fue avanzar hacia una Colombia más segura, libre de las amenazas que atenten contra la seguridad de los ciudadanos, donde la autoridad legítima del Estado promueva el desarrollo económico y social de todos los colombianos. Con la entrada en rigor de la política de Defensa y seguridad Democrática y la puesta en práctica por los conductos del Ministerio de Defensa, la acción integral va encontrando el apoyo para posicionarse como herramienta estratégica para la seguridad y defensa.

Durante el segundo gobierno del presidente Uribe 2006-2010 y la entrada de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática -PCSD-, sería la encargada de llevar al país a un escenario definitivo de retorno de la institucionalidad, luego de los logros alcanzados en el área gracias a la precedente política de Seguridad Democrática. Se determinan para este fin, las prioridades, criterios y organización de los esfuerzos de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional para el cumplimiento de su misión constitucional. (Política de Consolidación de las Seguridad Democrática, 2007).

Con la Doctrina de Acción Integral, dentro del objetivo de consolidación del control territorial, se combina el uso legítimo de la fuerza con la acción social del Estado y la comunidad, de forma que los miembros de la Fuerza Pública apliquen principios y protocolos para adelantar una adecuada coordinación con los representantes de las demás instituciones del Estado.

La Fuerza Pública trabajará estrechamente con el Centro de Coordinación de Acción Integral (CCAI), donde éste haga presencia, y, cuando esto no ocurra, adelantará con las

autoridades locales, y las agencias del Estado que se encuentren en la zona, coordinando labores de carácter social que satisfagan las necesidades más urgentes de la población.

En el marco de este proceso de transición de la guerra a la paz del país, los cambios en el ámbito político nacional, impactan de manera importante la problemática de la defensa nacional. Un aspecto relevante es la construcción paulatina de una nueva relación entre la sociedad civil y el sector castrense.

Plan Nacional de desarrollo 2014-2018 vs. Acción Integral.

La integración de la voluntad política para obtener la solución al conflicto tiene su manifestación en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 -P.N.D 2014.2018-. El país ha logrado importantes avances en el esfuerzo de consolidar el Estado Social de Derecho, buscando garantizar el goce efectivo de derechos de todos sus habitantes. La situación del conflicto interno no ha permitido desplegar y desarrollar en forma integral las capacidades institucionales del Estado en todo el territorio nacional habitado, de manera que existen grandes y diversas regiones con vacíos de presencia integral del Estado. Siendo esto un obstáculo significativo que minimiza la capacidad del Estado y es explotado por los grupos al margen de la ley.

El P.N.D 2014-2018 busca fortalecer el Estado Social de Derecho en el territorio desde dos representaciones afines:

1. El fortalecimiento de los roles del Estado para garantizar los derechos de todos los ciudadanos, lo cual incluye asuntos de Seguridad y Defensa, Justicia, Democracia y Derechos Humanos, Política Criminal y Política Integral frente a las Drogas.
2. Las políticas en justicia transicional y derechos de las víctimas, orientadas específicamente a superar las consecuencias del conflicto armado. (Bases Plan

nacional de Desarrollo 2014-2018, 2014)

Identificando unos Retos para el fortalecimiento del Estado Social de Derecho y garantizar los derechos de todo el pueblo, de esta forma la A.I. contribuye a fortalecer iniciativas que permitan vincular a la población civil, autoridades civiles e instituciones privadas, alrededor de la identificación y discusión de las problemáticas en sus territorios, la búsqueda, carga y apropiación de la solución. Asimismo, la construcción de paz desde los territorios debe partir de las iniciativas, experiencias, características y necesidades de cada una de las regiones que se han visto afectadas por el conflicto armado (Bases Plan nacional de Desarrollo 2014-2018, 2014).

En efecto, la consolidación efectiva e integral del Estado Social de Derecho en Colombia, especialmente en las regiones más afectadas por la violencia es un tarea central para establecer los fundamentos que conduzcan al fin sostenible del conflicto armado y a la garantía de no repetición, evitando los vacíos de presencia estatal y conflicto armado. Resultante esto de un esfuerzo sostenido integrado del Estado colombiano, y en particular de la Fuerza Pública, para imponer el orden constitucional, garantizar el ejercicio legítimo de la fuerza, y sentar las bases para extender los alcances del desarrollo económico y social de nuestro país.

El balance de estas dos perspectivas complementarias permitirá dar un paso decisivo para superar las brechas generadas por el conflicto armado y reconstruir los modos de relación entre ciudadanos en torno a un proyecto de nación incluyente, pluralista y basado en la promoción, protección y respeto de los derechos individuales y colectivos en todos los rincones del país, generando la creación y fortalecimiento de intereses nacionales.

La ampliación de los mecanismos democráticos será herramienta fundamental para la materialización del Estado Social de Derecho. El fortalecimiento de la participación

ciudadana, de los mecanismos de representación política y participación electoral, el impulso a procesos de innovación y aprendizaje institucional de experiencias exitosas en paz y desarrollo, y la construcción de confianza hacia el Estado desde los territorios, permitirán fortalecer el pacto social definido por la constitución, siendo la fuerza pública garante de las condiciones necesarias para esa función constitucional. (Bases Plan nacional de Desarrollo 2014-2018, 2014)

El logro de condiciones de largo plazo para una paz estable, duradera e incluyente en Colombia supondrá igualmente el continuo mejoramiento de las capacidades de las Fuerzas Armadas, las cuales mantendrán su ofensiva contra todos los grupos que persistan en su accionar violento contra la población, la soberanía nacional y la integridad territorial. Así mismo, liderarán el desarme y la desmovilización de los combatientes y redes de apoyo de los grupos ilegales, paralelamente con la protección de los ciudadanos, sus derechos y bienes y de los activos estratégicos de la nación. En un eventual escenario de posconflicto se mantendrá un pie de fuerza militar estable por un periodo de transición de al menos diez años con el objetivo de asegurar la irreversibilidad de los acuerdos alcanzados y disuadir el desarrollo de cualquier amenaza.

Con el fin de garantizar la tranquilidad en los territorios de Colombia y colaborar con el desarrollo de las regiones especialmente afectadas por el conflicto, la Fuerza Pública continuará apoyando las estrategias de consolidación territorial, acompañando el proceso de reparación de víctimas y restitución de tierras y demás programas enfocados en la construcción de legitimidad del Estado y el aumento del despliegue de la oferta estatal de servicios para la consolidación de la paz. (Bases Plan nacional de Desarrollo 2014-2018, 2014)

Para ello se fijan metas con sus objetivos y estrategias para alcanzarlos y se

identifican aquellos en donde hay participación o puede ser incluida la fuerza pública como elemento político en el desarrollo de la acción integral.

El Fortalecimiento de los roles del Estado para el goce efectivo de derechos de todos los habitantes del territorio, presenta las siguientes estrategias afines a la misión de las FFMM:

Estrategia 1.6. Contribución del sector Seguridad y Defensa al desarrollo del país.

Mediante la Gestión del riesgo, se contribuye a la *Consolidación Territorial*. Las iniciativas de Consolidación del sector defensa contribuyen a garantizar la irreversibilidad y sostenibilidad de las condiciones de seguridad, logrando así el ambiente propicio para la entrada de la oferta estatal y de los gobiernos regionales y locales para incentivar el desarrollo económico y social de la población, mediante el fortalecimiento de las capacidades de los Ingenieros Militares con el fin de continuar con la ejecución de obras de alto impacto estratégico en zonas donde existan mayores necesidades. (Bases Plan nacional de Desarrollo 2014-2018, 2014)

Estrategia 1.7. Desarme, Desmovilización y Reinserción

Estrategia 3.5. Fortalecimiento del Sistema Nacional de DDHH y DIH como herramienta de articulación y coordinación de las entidades del orden Nacional y territorial.

Estrategia 3.7. Programa de protección de personas, grupos y comunidades en riesgo extraordinario y extremo.

Estrategia 5.2. Plan Nacional de Intervención Integral para la Reducción de los Cultivos Ilícitos en Colombia. A través de este Plan se busca continuar la ampliación de zonas libres de cultivos ilícitos y disminuir la vulnerabilidad de la población en ciertos territorios que facilita el establecimiento de los GAML. Fortaleciendo los mecanismos de

articulación para la oferta institucional en el territorio entre los programas de desarrollo alternativo y los programas de desarrollo rural.

Estrategia 6.1. Superación de la situación de vulnerabilidad causada por el desplazamiento forzado por la violencia.

Estrategia 7.1. Fortalecimiento de capacidades nacionales y territoriales para la construcción de paz. La construcción de paz, tanto en el nivel central como en los territorios afectados por la presencia de GAML y otras dinámicas de ilegalidad, requiere, por un lado, preparar y adecuar la institucionalidad y los incentivos para que esto se promueva y efectivamente suceda; Estas nuevas capacidades incluyen:

Desarrollo de Agendas Territoriales de Paz (ATPaz) como apuestas generadas por la institucionalidad pública local en territorios altamente afectados por el conflicto armado.

Fortalecimiento y consolidación de los procesos sociales promovidos por las iniciativas ciudadanas de Desarrollo y Paz, bajo un esquema de alianza estratégica territorial con actores de la sociedad civil, la academia, las empresas y la cooperación internacional, y teniendo en cuenta los énfasis que se definan en la estrategia de acompañamiento a los procesos de construcción de paz. (Bases Plan nacional de Desarrollo 2014-2018, 2014)

Estrategia 7.2. Fortalecimiento del tejido social para la integración local comunitaria. Intervenciones integrales con focalización territorial que articulen y orienten oferta social dirigida a la población vulnerable que atiendan las necesidades de esta población. Esta estrategia será acompañada de intervenciones para el desarrollo local y tendrán en cuenta los procesos de construcción de paz que se adelanten en el territorio.

Estrategia 7.5. Reconstrucción y consolidación de la presencia institucional en los

territorios más afectados por el conflicto armado. Se fortalecerá la territorialización y articulación de las entidades competentes para garantizar los derechos de los habitantes de las zonas afectadas por el conflicto armado.

Las anteriores estrategias y objetivos, tienen representación en el esfuerzo no armado, en el que las Fuerzas Militares en busca de los intereses nacionales tienen participación y en el que debe alinear sus políticas el Ministerio de Defensa Nacional, para ello la A.I. es la representación de ese esfuerzo no armado y la estrategia más efectiva en su aplicación.

De esta forma se cierran las brechas creadas por el conflicto en cuanto al ejercicio de derechos y disfrute de las condiciones de convivencia pacífica requeridas para el desarrollo en los territorios garantizando el estado social de derecho. De tal manera la A.I. debe emprender las tareas que lleven a establecer las capacidades institucionales necesarias para fortalecer la confianza entre los ciudadanos y con las instituciones, encadenando esfuerzos orientados a generar acuerdos, dirimir conflictos y garantizar el orden constitucional. Cerrar estas brechas ofrece las garantías para promover y proteger derechos a la vida, mantener la integridad y la libertad, esto implica garantizar la seguridad ciudadana y la convivencia pacífica territorial. Esto significará un estado en el cual los ciudadanos contarán con ambientes seguros para el desarrollo de sus libertades, y capacidades individuales y colectivas, y la plena confianza en la capacidad del Estado para protegerlos cuando se vean amenazadas o en riesgo por diferentes fenómenos delictivos.

La Acción Integral es la clave para que el esfuerzo no armado aporte de manera significativa a eliminar los obstáculos creados por el conflicto y que impiden el ejercicio completo de los derechos y el disfrute de unas condiciones de convivencia pacífica, abriendo el camino hacia la verdadera paz y seguridad para todos los ciudadanos.

Niveles del poder como herramienta dinámica de acción integral

La institucionalidad que refleja la voluntad política mediante sus manifestaciones legales, articula sus esfuerzos en pro de la búsqueda de los intereses nacionales. Los errores productos de la discordia política han generado un descuido en la función del estado y su alcance sobre el territorio nacional, espacio aprovechado por las organizaciones al margen de la ley, quienes por medio de la organización de masas revolucionarias, materializan y generan manifestaciones violentas e ilegales de todo tipo, amenazando de manera constante la seguridad y defensa nacional al afectar de manera directa a la población civil, el medio ambiente y los bienes particulares. La integración y articulación de los niveles del poder, con participación de la A.I., se convierten en la herramienta estratégica para la consolidación territorial, tal como se describe en este capítulo.

Teoría de acción integral desde el empleo del poder.

La dinámica de una política ideal del Estado, consagrada en el poder fundamental dado por la Constitución Nacional manifestado en el Art. 113 “Son ramas del poder público, la legislativa, la ejecutiva y judicial. Además de los órganos que las integran existen otros autónomos e independientes, para el cumplimiento de las demás funciones del estado. Los diferentes órganos del Estado tiene funciones separadas pero colaboran armónicamente para la realización de sus fines” (Leyer., 1991). Buscando una articulación y relaciones dinámicas básicas en el poder público, con capacidad jurídica y legítima para ejercer eficazmente con efectividad, las acciones conferidas por la constitución.

Tomando como referencia la experiencia nacional y los análisis de diferentes expertos en el tema, se entiende que la dinámica política en Colombia, se ha caracterizado por la desarticulación del poder público y la falta persistente de un fortalecimiento del estado social de derecho, lo que ha generado una pérdida de credibilidad y efectividad del primero, sin una verdadera integración que fortalezca y garantice la defensa y seguridad nacional. Por eso la influencia del elemento del poder político y económico en la construcción e impulso de un plan de desarrollo integral como agente generador de seguridad, defensa, desarrollo y progreso, son la herramienta estratégica a emplear.

Como herramienta estratégica el poder es la capacidad que se tiene para reestructurar las situaciones actuales. En estricto sentido el poder se puede utilizar para alcanzar los resultados deseados, en busca de los intereses y la voluntad del que lo posee. El poder es la materia de la política para determinar que, quien, cuando y donde se consigue un interés. Se evidencia después del hecho o la consecución del objetivo planeado. En su teoría subjetivista el poder es la suerte de factores exógenos, que en el caso político encierra un proceso de legitimización dado por las instituciones que representa.

La crisis política y de poder en Colombia se ve representada en la crisis intelectual que limita y restringe la efectividad y credibilidad interna y externa del país. Las amenazas contra la institucionalidad y estabilidad del régimen se ven representadas en tres factores fundamentales:

1. “Abandono de la democracia representativa; en la que la opinión de aquellos que tienen capacidad de influencia han construido una imagen negativa que restringe y aleja al ciudadano a crear espacios de participación sólidos y constructivos.

2. Enjuiciamiento del sistema político; el que determina y fortalece la deslegitimización del estado, de sus instituciones políticas y representantes, alejando mucho más al ciudadano de la democracia y sus instituciones.

3. La imagen de un país estático, la historia política de Colombia está determinado por un bipartidismo con limitaciones y restricciones significativas para solucionar los problemas nacionales, que acompañado por un estereotipo político heredado nos enclaustra.” (Posada Carbó, 2001)

La crisis es la representación de la inseguridad e inestabilidad de las ideas y en nuestro Estado de interés nacionales. Esa falta de direccionamiento estratégico consensuado polariza los intereses de la sociedad, en donde la clase dominante lo impondrá a beneficio propio. La falta de cultura política, presente desde los inicios de la república, ha dado lugar a una bipolaridad que ha traído como consecuencia una fragmentación muy marcada, en la que la imposición de los intereses individuales sobre los colectivos ha sido el común denominador. Rescatar lo positivo de la democracia representativa y participativa, debe ser una estrategia para recuperar la credibilidad y aceptación de las políticas gubernamentales tanto a nivel interno como externo. Sin la integración de los elementos del poder fundamental, público y nacional, las amenazas a la institucionalidad y el inconformismo generalizado, siempre estarán presentes.

En este complejo escenario, la formulación de nuevas herramientas legales y recursos políticos, han logrado fraccionar la autoridad legítima atentando contra el estado social de derecho. Producto de ello, a lo largo de la historia, los códigos políticos batallan entre sí y a través de ellos el país batalla contra sí mismo y contra el pueblo en la búsqueda

de la ley fundamental perfecta, del pacto definitivo que asegure el orden y la unidad de la patria. (Valencia Villa, 2010)

En el momento actual las necesidades resultantes del conflicto interno, ven en la teoría de la A.I. con herramientas como Compañías de Acción Integral (COPAI), Grupo Apoyo Desmovilizados (GADES), Grupo Asesor de Campaña (GAC) y el Sistema de Prevención de la Policía Nacional (SISPRE), los cuales fundamentan su trabajo en la integración y articulación de los esfuerzos del Estado. De esta manera, la Acción Integral contribuye significativamente a poner fin al conflicto y ocupar los espacios para la consolidación del estado social de derecho.

Análisis estratégico nacional a través del empleo del poder.

El nivel de poder alcanzado por la capacidad de influencia y credibilidad dado por modelos económicos y políticos sólidos, respaldados por una política económica de trascendencia, generan las condiciones óptimas para que se den los niveles de seguridad, defensa y desarrollo óptimos, para obtener los niveles de bienestar adecuados para la sociedad.

A través del tiempo se ha podido observar como el intervencionismo ha estado presente en la política y economía de Colombia y su distanciamiento al modelo neoliberal (es la reducción del Estado, que se justifica para disminuir su poder sobre individuos y empresas y para restaurar la rentabilidad privada y el crecimiento).

En Colombia, el modelo económico keynesianismo obtuvo una aceptación muy grande porque era compatible con la cultura del continente de fuerte centralismo político, caracterizado por la escasa disciplina de ahorro y de inversión en sectores aparte del agrícola, además que en Colombia se ha reconocido en el clientelismo un componente natural de la forma de hacer política y de manejar el Estado. La rápida expansión del sector

público es uno de los hechos económicos más significativos para Colombia, apreciándose que a lo largo de la historia ha tenido una tendencia permanente al aumento de la participación del gasto público en el PIB. El manejo de la política fiscal Colombiana se caracterizó por la relajación o expansión en un periodo presidencial y luego la austeridad y contracción en el siguiente. (Bustos Uribe, 2005) Todo ello debilitando la integración del poder nacional y sin el direccionamiento concienzudo del Concejo de Seguridad que desconociendo las amenazas a la seguridad nacional, no visiono estratégicamente la capacidad integradora y de consolidación que ofrecía la A.I.

El poder nacional respaldado por una estructura política y economía sostenible , derivada de la conciencia y voluntad de la democracia participativa y de las instituciones que la representan, generan el grado de credibilidad y confianza necesaria deseado para la construcción de los fines que la constitución promueve.

Las reformas tributarias, se han convertido en una respuesta reactiva al aumento del gasto estatal, contribuyendo a dar soluciones estructurales al creciente déficit del gobierno central. Por lo general se sigue creyendo que más gasto social es la ruta para reducir la pobreza y para mejorar la equidad. Se sigue actuando como si una infraestructura física que integre los mercados internos y facilite el acceso a los externos no fuese una de las prioridades más altas del país. Como se cree que solo más gasto es la ruta hacia la equidad y hacia la igualdad de oportunidades, se gasta por encima de los niveles sostenibles. De esta manera quedan muy pocos recursos para construir el capital de comunicaciones, de transporte, de investigación tecnológica y científica, de infraestructura urbana y rural, y de protección del medio ambiente (William, 1991), sin un direccionamiento integrador, simplemente con un nivel de populismo que ofrece el gobernante de turno.

La fragmentación del sector público es uno de los problemas más subestimados y que más altos costos ha significado al país, con intenciones e ideas diferentes a los intereses nacionales, al poderse financiar con déficit la construcción de carreteras, infraestructura energética, acueductos, salud, educación, proyectos industriales o agrícolas, que hacia el futuro mejoraran la capacidad productiva del país, con lo cual los superávits futuros compensaran el déficit presente. El otro extremo se presenta cuando con éstos recursos no se está financiando formación bruta de capital, sino gastos de funcionamiento o recurrentes, con lo cual se estará en un círculo vicioso que de ninguna forma le permitirá a la sociedad superar sus condiciones de desarrollo y las amenazas a la seguridad y defensa. (Eduardo, 1982)

Se entiende con lo anterior, que mientras el clientelismo y el intervencionismo estructuren la política económica y las instituciones, continuará el grado de desconfianza y la falta de credibilidad de la opinión pública hacia las instituciones, y mientras esto continúe, la inversión privada se seguirá viendo estancada. El poder público está en la obligación de proponer un direccionamiento y una integración armónica de sus estamentos para permitir el progreso del país en todo sentido.

Las actuaciones de las políticas intervencionistas, con los profundos desequilibrios económicos que genera, profundiza la apatía ciudadana respecto a la democracia. “De esta forma, cuando se afirma que la crisis fiscal del país, en parte, está explicada por una crisis de gobernabilidad, nos referimos no sólo a la función Estatal, sino también a su interacción con la sociedad.” (Bustos Uribe, 2005)

La formulación de una política nacional de integración debe comprender el diseño de una estrategia general y de estrategias especiales para cada uno de los procesos de integración. Para ello, en primer lugar, la identificación de objetivos claros y definidos

cobra una importancia relevante, hay que precisar qué objetivos se buscan a nivel de su participación general, así como metas específicas para cada proceso.

A pesar que los poderes son independientes, su interdependencia orientada a la obtención de los fines constitucionales al igual que sus intereses. Autónomos de las tendencias políticas de los gobiernos de turno, deben ser la razón de democrática participativa y de sus instituciones, solo esto garantizara y genera los niveles de credibilidad y confianza necesarios para el Estado, Nación y Republica, al igual que el cumplimiento de los intereses nacionales que la constitución promulga y en los que la Acción integral se fundamenta para participar activamente a la consecución de dichos objetivos.

Acción Integral como eje de una Política Nacional para la seguridad y desarrollo.

El análisis sustancial del conflicto Colombiano, hace de la Acción Integral -A.I. - una herramienta útil a la alta gerencia del Estado, en la conducción eficaz del proceso de gobierno en la Seguridad y el Desarrollo, direccionando los intereses nacionales y mejorando las condiciones de bienestar de la sociedad.

Las manifestaciones de la evolución de la A.I. le ha permitido un papel protagónico en el proceso de consolidación nacional, en el año 2004 el Gobierno Nacional creó el Centro de Coordinación de Acción Integral (CCAI) como una estrategia de coordinación interagencial, desde el 2008 esta estrategia sirvió de base para la configuración del Plan Nacional de Consolidación y reconstrucción Territorial - PNCRT - cuya puesta en marcha se estableció a través de la Directiva Presidencial 01 de 2009, esta directiva definió el PNCRT como un “proceso coordinado, progresivo e irreversible (Decreto 1894-2013), de esta manera la A.I. inicia a articular el poder Nacional utilizando las capacidades resultantes de la integración del mismo y con la voluntad de alcanzar sus fines.

El Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, en su artículo 195, establece que el direccionamiento estratégico de la Política Nacional de Consolidación Territorial será responsabilidad del Consejo de Seguridad Nacional. Con el fin de coordinar y movilizar la institucionalidad estatal, el sector privado y la cooperación internacional, así como de la ejecución de recursos de inversión en las regiones de consolidación focalizadas y en las zonas con presencia de cultivos ilícitos para cumplir los objetivos de la PNCRT. (Ley 1450, 2011)

Esta herramienta estratégica se constituye en el esfuerzo no armado, que permite la aplicación efectiva de la PNCRT, como eje articulador de los procesos establecidos en dicha política, su manifestación en los procesos inter-agenciales de los organismos del Estado, representan la voluntad política y técnica, orientada a lograr la coherencia para los resultados eficaces esperados.

En el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, adoptado por la Ley 1450 de 2011, el artículo 195, estableció que el direccionamiento estratégico de la Política Nacional de Consolidación Territorial será responsabilidad del Consejo de Seguridad Nacional, integrando el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Ministerio del Interior y de Justicia, Ministerio de Defensa, Fuerzas Militares, Policía Nacional, Ministerio de Protección Social, Ministerio de Minas y Energía, Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, Ministerio de Transporte, Ministerio de Educación, Ministerio de Comunicaciones, Ministerio de Cultura, Departamento Nacional de Planeación, La Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena),

Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y Programas Presidenciales (Directiva Presidencial 1, 2009) .

Así la PNCRT responde, a la necesidad de desplegar una acción integral y coordinada de toda la institucionalidad del Estado en un conjunto de regiones donde los grupos armados ilegales conforman el sistema regional de la amenaza a la seguridad nacional y ejercen o se disputan el control ilegal del territorio, convirtiéndose en puntos nodales del conflicto, convirtiendo a la A.I en el eje articulador de dicha política.

Evidenciado en lo anterior, tal como lo manifiesta Erstand Richard (2012) “lo clave ante esto es un compromiso a favor de actitudes, normas, valores, métodos, leyes, mecanismos de participación y estructuras e instituciones que promueven la resolución justa y constructiva de conflictos a todo nivel, sin violencia. A otro nivel significa un compromiso en el largo plazo de remover la causa de la violencia, por medio de acciones en el mundo que pueden ser de muchas formas”.

Visión de la acción integral en el postconflicto.

El esfuerzo no armado durante el posconflicto, representado en el uso de la A.I., fortalece el estado social de derecho, analizado en el presente capítulo mediante el uso del poder estatal, que convierte a la A.I. en el eje de una estrategia dinamizadora que utiliza el componente militar como elemento político para alcanzar su principal objetivo en crear, mantener y fortalecer el estado social de derecho, de esta manera se contrarresta de una manera articulada la organización de masas revolucionarias.

La estrategia es la relación fines y medios.

El definir una estrategia propia que permita la articulación de los medios del poder nacional, tiene sus manifestaciones iniciales cuando el Estado define como un interés nacional en la seguridad y defensa el “Reforzar y garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio” (Ministerio de Defensa Nacional, 2007); Desde allí se visualiza el soporte político que le da las herramientas al poder nacional para fortalecer el proceso de integración que utiliza la A.I.; Dicha estrategia ha sido focalizada e integrada a los direccionamientos políticos, a tal punto que el P.N.D 2014-2018 busca fortalecer el estado social de derecho como estrategia en el proceso de consolidación, en donde la A.I. se le asigna tareas específicas y direccionadas a dicho objetivo.

Mantener esta estrategia afín a la seguridad y defensa, requieren de una integración eficiente de los fines con los medios disponibles, haciendo de la A.I. y las Fuerzas Militares los elementos del Estado que contribuyan en manera definitiva a garantizar y mantener el Estado Social de Derecho y poner fin al conflicto Armado.

Si la estrategia militar debe derivar de la estrategia general de seguridad de una nación, cabe observar en primer lugar cuál es actualmente dicha estrategia para las

diferentes dimensiones de la seguridad. Dentro de ello, analizar qué sucede específicamente con la dimensión militar: (1) Cuál ha sido la política de seguridad estratégica y defensa en las últimas décadas, y (2) Cómo se inserta en la problemática, básicamente cuáles han sido los fines perseguidos, y la relación con los medios a disposición. (RESDAI, 2001)

Los fines de la estrategia actual de defensa, y la actualidad de los medios disponibles direccionan los ejes de la política de seguridad estratégica en la última década, hacia:

Aumentar al máximo la efectividad en la lucha contra el crimen transnacional y disminuir al mínimo la posibilidad de una crisis de seguridad regional.

Contribuir a la gobernabilidad democrática, la prosperidad colectiva y la erradicación de la violencia, mediante el ejercicio de la seguridad y la defensa, la aplicación adecuada y focalizada de la fuerza y el desarrollo de capacidades mínimas disuasivas. (Ministerio de Defensa Nacional República de Colombia, 2011).

Los fines alineados con los conceptos básicos de intereses nacionales descritos anteriormente y una cultura estratégica manifestada en los últimos dos planes de desarrollo de gobierno, con un análisis de las amenazas y oportunidades, le asignan objetivos y tareas a la A.I., en pro de consolidar el Estado Social de derecho.

Los medios determinados por el uso de la influencia como la capacidad para controlar y modificar las percepciones, representado en las instituciones políticas que integran el interés nacional, hacen que el poder disponible se pueda utilizar para alcanzar los objetivos propuestos, en el contexto nacional el poder lo tiene la autoridad formal y lo ejerce sobre el resto de la sociedad (JABLONSKY, 2008), de allí la necesidad de integrar

las instituciones políticas para fortalecer la A.I., de tal forma que el poder como la herramienta más importante de la estrategia que implica un uso premeditado, inteligente y eficiente, facilite la integración de fines y medios , como una simbiosis direccionada por las instituciones políticas, potencializando la herramienta estratégica que nos da la A.I.

Eje de la política de integración.

La evolución y transformación del conflicto colombiano, ha logrado desde el gobierno central durante las últimas décadas, definir una estrategia que permita nuevamente retomar el estado social de derecho, como condición garante de la institucionalidad y la democracia participativa, como principal problema político. De esta manera las herramientas otorgadas en el marco de la A.I. como eje de una Política Nacional para la Seguridad y el Desarrollo, crean una sinergia dinamizadora que maximice dicha intención; tal como lo manifiesta Sabaté (2002) “la dimensión de los problemas políticos, económicos y sociales obligan a adoptar también la dimensión organizativa adecuada en cada caso, a replantear la asignación de competencias entre los diferentes niveles de la administración y a incrementar la coordinación entre ellos.”

De esta manera la A.I. integra la participación del Departamento para la prosperidad social -D.P.S- , cuya misión es formular y dirigir políticas para el Sector de Inclusión Social y Reconciliación e implementar acciones para la estabilización socioeconómica de la población vulnerable, y convertirse en 2018 en el eje dinamizador de la movilidad social del sistema de protección social y el principal promotor de los procesos de reconciliación de la población colombiana, garantizando el normal desarrollo del estado social de derecho, la institucionalidad y la democracia participativa; contribuyendo a crear las condiciones de seguridad y defensa . (Departamento para la prosperidad social, 2011)

Su intención busca materializar las estrategias y objetivos del P.N.D. 2014-2018, permitiendo integrar las intenciones de una política de seguridad y defensa, que se fundamenta en el fortalecer el estado social de derecho, dándole un papel protagónico a la - A.I.

Las garantías que permita la firma de un acuerdo de paz resultante de las mesas de dialogo en la Habana (Cuba), le van a permitir al Estado y a las FFMM la profundidad sobre el territorio nacional, para que mediante la integración institucional y la aplicación de las diferentes ramas de la A.I., en busca de la consolidación y el fortalecimiento del estado social de derecho, como único garante de las condiciones de seguridad y defensa deseados.

Reflejado en lo anterior, el eje articulador en el que se convierte la A.I, basa su accionar en el poder inteligente, tal como lo expresa Joseph S. Nye, en la mezcla inteligente de *hard and soft power*; El poder de la fuerza (militar o de policía) y el *soft power* fundamentado en la capacidad de influir. En este último tipo de poder es donde la articulación de la institucionalidad busca generar una estrategia de atracción lo suficiente fuerte para ganar la confianza y credibilidad de la población, soportado y apoyado en la A.I, en los sectores del territorio donde las amenazas producto de la organización de masas revolucionarias, es explotado por los grupos al margen de la ley y en el caso de estudio la Farc.

Función del poder militar como elemento político en la acción integral.

Las implicaciones que tiene la firma de los acuerdos de paz con la Farc, no garantiza en el futuro que el proceso de organización de masas revolucionario se presente nuevamente y que se transforme en organizaciones al margen de la ley, de igual manera que las disidencias de este grupo armado trate de utilizar esta herramienta nuevamente.

Para ello las FFMM en el esfuerzo no armado deben generar las condiciones para identificar este tipo de organizaciones que atenten contra la seguridad y defensa nacional, como tarea fundamental para contrarrestarlos, buscando su integración al proceso de refuerzo del estado social de derecho como objetivo.

La articulación institucional tiene su manifestación en las tres vías estratégicas del Ministerio de Defensa Nacional -M.D.N-, con el plan de campaña Victoria como esfuerzo militar, la transición dada por el proceso de paz y la transformación a una situación de post-conflicto. Su objetivo alineado con el PND 2014-2018 fija los objetivos y tareas impuestas a las FFMM, contribuyendo a fortalecer el estado social de derecho, su tarea política no se aleja de la establecida en la constitución nacional, pero su labor social va más allá de la descrita por códigos y normas. La razón de toda institución al igual que la de las FFMM, es el pueblo y tal como lo reza el eslogan institucional “estamos *en el corazón de los colombianos y allí nos vamos a quedar*”, representa la filosofía de la A.I.

De la forma anteriormente descrita tal como lo expresa Newsom (1996), es necesario asegurar que entre Estado y Defensa haya un entendimiento mayor y más profundo de las respectivas misiones y reforzar los esfuerzos de cooperación y planificación y el tener presente que las operaciones y los objetivos militares están siempre subordinados a metas estratégicas políticas y diplomáticas.

Esto se representa en la alineación de operaciones y objetivos militares, con metas y estrategias políticas y diplomáticas, expuestos en el plan Victoria en el que se definen dos grandes líneas de trabajo: la primera ha sido denominada Victorias Tempranas Inmediatas (VTI) las cuales contemplan el fortalecimiento de las Operaciones de Información (IOPINF), la desmovilización y las comunicaciones estratégicas. La segunda, como Victorias Tempranas de Consolidación (VTC) las cuales potencian el trabajo de los Grupos

Asesores de Campaña (GAC) con énfasis en las comunidades étnicas, proyectos productivos, entrega de kits de consolidación en un esfuerzo coordinado con la Unidad Administrativa de Consolidación Territorial (UACT). (COLOMBIA, 2013)

Relacionado con lo anterior el cuarto pilar de la PISDP induce al Sector Defensa a impulsar la Acción Integral como un eje transcendental, reservado a recuperar la confianza de la sociedad en sus Fuerzas Armadas, facilitándole su cuidado y protección al mejorar las relaciones cívico - militares (Ferrer, 2014). Desarrollándose una inter relación entre la institucionalidad y las FFMM, en la que ven las condiciones y capacidad para influir a nombre del Estado en todos los rincones del territorio, sentar las bases del estado social de derecho y garantizar la sostenibilidad del mismo, facilitando la entrada de los programas de gobierno en los que la participación de la A.I. tienen un papel fundamental en el proceso de consolidación y la neutralización de la organización de masas revolucionarias, quitándole a los grupos al margen de la ley el apoyo o soporte que les puede representar la población civil en la creación y formulación de sus objetivos revolucionarios en la toma del poder.

La entrada en práctica de la acción integral general, coordinada y resolutive, tiene su expresión en los diferente niveles de la organización castrense y el fortalecimiento de dichos procesos es una obligación de la institución, para que en el desarrollo del esfuerzo no armado con la participación de las FFMM en el posconflicto, sea un elemento político para crear las condiciones de seguridad y defensa deseados para la nación, generando el bienestar y desarrollo que el pueblo colombiano se merece.

Conclusiones

La expansión del comunismo ha tenido un arraigo significativo en el desbalance histórico de la sociedad, producto de las diferencias sustanciales del Estado, en donde la organización de masas ha explotado sistemáticamente dichas vulnerabilidades, alineando sus objetivos con los grupos revolucionarios como actor representativo de los intereses de estas. Fieles a la teoría Leninista de la organización de masas revolucionarias y su aplicación por grupos armados ilegales como la Farc.

En cumplimiento de la misión constitucional establecida para las FFMM, la representación del estado social de derecho en su forma básica ha tenido eco y mediante dicha representación se ha identificado la necesidad del fortalecimiento del aspecto social. Para ello la puesta en práctica de la Acción Integral como iniciativa militar, permitió el acercamiento debido con la población civil, minimizando el accionar de los grupos al margen de la ley y colocando la balanza a favor del Estado. Todo esto dentro de un esfuerzo no armado por arrebatarle a la Farc su activo estratégico más significativo, dado por el apoyo de la población civil.

Se identifica de igual manera como el Estado reconoce en la Acción Integral la manera de llegar a los espacios donde el estado social de derecho es mínimo, utilizando a las FFMM como elemento para dicha representación y como en el PND 2014-2018 incluye dicha necesidad, al crear condiciones de integración y articulación estatal.

Se determina de igual manera que las herramientas constitucionales que faciliten esa integración y articulación institucional, han sido sometidas a procesos que en su momento fueron en contravía de los intereses nacionales y constitucionales, aumentando así la crisis social nacional, dándole más herramientas a la organización de masas revolucionaria. Y

como la entrada en práctica de la Acción Integral, es reconocida por el Estado como una herramienta que permite el aumento de la institucionalidad y el fortalecimiento del estado social de derecho.

Al analizar las causas imperantes del conflicto interno colombiano, manifestadas en la debilidad del estado social de derecho, se identifica que en la articulación e integración institucional se encuentra la herramienta estratégica, para evitar que las causales del conflicto armado, explotadas por la organización de masas revolucionarias, mantengan las condiciones de inestabilidad producto de las debilidades institucionales.

Se reconoce que con el fin de conseguir la efectividad en el proceso de DDR, las FFMM se integre a dicho proceso y los cambios sustanciales de dicho proceso se orientan al proceso de construcción de paz. Todo orientado a fortalecer la institucionalidad y a poner fin al conflicto.

Las estrategias nacionales no han sido lo demasiado influyentes y atractivas para la articulación e integración de la institucionalidad, producto de rivalidades políticas. La construcción de la paz le representa al Estado esfuerzos significativos, que hacen de la A.I. la estrategia inteligente y de compromiso representadas en el PND 2014-2018, aunque con limitaciones y restricciones, busca fortalecer el estado social de derecho en los niveles deseados, controlando sistemáticamente la organización de masas revolucionaria y las amenazas a la seguridad y defensa nacional.

Lo que nos permite concluir que la situación actual del conflicto colombiano y el proceso de dialogo con la Farc, hacen del esfuerzo no armado la manera de articular e integrar el Estado, en donde la A.I. Tienen el control para contrarrestar el accionar de los grupos al margen de la ley, en las manifestaciones básicas que representa la organización de masas revolucionaria como amenaza a la seguridad y defensa nacional.

Recomendaciones

La influencia histórica del comunismo a nivel mundial tiene sus manifestaciones significativas en el proceso de evolución de la organización de masas y bajo un análisis del contexto del conflicto colombiano obliga a muchas reflexiones, donde el nivel de aceptación de compromisos extraordinarios, todos enfocados a que las debilidades que originaron las discordias se mitiguen, no es el más óptimo. Para ello los planes de fortalecimiento del estado social de derecho deben mantener una continua articulación de la institucionalidad, en donde la participación de las FFMM tiene que visionar su accionar en el término del conflicto armado y el post-conflicto.

La información suministrada en el presente trabajo, bajo un análisis detallado permite a las agentes de seguridad del Estado, la identificación de las organizaciones de masas revolucionarias producto de la lucha de clases, esto como una tarea fundamental para la seguridad y defensa nacional, como un primer elemento que contribuya al final del conflicto armado, su descalamamiento o neutralizar el resurgimiento de la violencia revolucionaria. Bajo la visión que las diferencias sustanciales de las clases sociales (propias de la teoría de organización de masas) deben ser atendidas con un esfuerzo estatal articulado, todo ello orientado a mitigar las amenazas a la seguridad y desarrollo.

Tal como lo expresa el presidente de la república la misión de las FFMM, hablando acerca de la reubicación de la fuerza de Tarea Omega, estará enfocada a fortalecer el estado social de derecho en todo el territorio, en apoyo a los intereses constitucionales y la institucionalidad.

"Esos 18 mil soldados bien entrenados, valientes, corajudos, podremos utilizarlos para poder darle más seguridad al resto de los colombianos. Que nos permite librar

uno de los procesos de integración. Para ello, en primer lugar, la identificación de objetivos claros y definidos cobra una importancia relevante, lo segundo la necesidad de una interdependencia de los niveles del poder, lo anterior orientado a la obtención de los fines constitucionales, al igual que sus intereses nacionales, como la razón de democrática participativa y de sus instituciones, solo esto garantizara y generara los niveles de credibilidad y confianza necesarios para el Estado, Nación y Republica, en donde la A.I. se fundamenta y participa activamente.

De tal manera la A.I. debe emprender las tareas que lleven a establecer las capacidades institucionales necesarias para fortalecer la confianza entre los ciudadanos y con las instituciones, encadenando esfuerzos orientados a generar acuerdos, dirimir conflictos y garantizar el orden constitucional. Cerrando brechas que permitan ofrecer garantías para promover y proteger los derechos a la vida, mantener la integridad y la libertad , esto implica garantizar la seguridad ciudadana y la convivencia pacífica territorial. Esto significará un Estado en el cual los ciudadanos contarán con ambientes seguros para el desarrollo de sus libertades, capacidades individuales, colectivas y la plena confianza en la capacidad del Estado para protegerlos cuando se vean amenazadas o en riesgo por diferentes fenómenos delictivos.

De tal forma que el poder como la herramienta más importante de la estrategia que implica un uso premeditado, inteligente y eficiente, facilite la integración de fines y medios, como una simbiosis direccionada por las instituciones políticas, potencializando la herramienta estratégica que nos da la A.I., reforzando de esta manera la necesidad de integrar las instituciones.

Esta estrategia hace imperioso la necesidad de incrementar el poder inteligente que ofrece la puesta en práctica de la A.I, tal como lo expresa Joseph S. Nye, en donde la razón

Referencias.

- Bases Plan nacional de Desarrollo 2014-2018, D.N.P. (2014) recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Bases%20Plan%20Nacional%20de%20Desarrollo%202014-2018.pdf>
- Bloque Oriental. (2000). Cartilla de organización de masas. Montañas de Colombia. Editado taller de Resistencia Farc.
- Bustos Uribe, M. (2005). *La política, la intervención económica y el manejo fiscal en Colombia*". BOGOTA: en Observatorio de la Economía Latinoamericana 47.
- Casas, U. (1990). *Origen y desarrollo del movimiento revolucionario Colombiano*. Bogota : Escuela Ideologica. org.
- Chacon, T. &. (2013). *Consolidación de la doctrina castrense de la Acción Integral en el marco de las relaciones cívico-militares en Colombia. La Macarena, Meta. Período 2006-2010*. Bogota: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario facultad de Ciencia Política y Gobierno.
- Colombia, F. M. (2013). Anexo "E" Acción integral al plan de guerra "Espada de Honor". Bogota, Colombia.
- Decreto 1894 P.R.C. (2013) recuperado de <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Decretos/2013/Documents/SEPTIEMBRE/04/DECRETO%201894%20DEL%2004%20DE%20SEPTIEMBRE%20DE%202013.pdf>
- Departamento para la prosperidad social. (2011). Información General Misión y Visión. 3 de Agosto de 2015, de Presidencia de la Republica Sitio web: <http://www.dps.gov.co/ent/gen/SitePages/Misión%20y%20visión.aspx>
- Directiva Presidencial 1 P.R.C (2009) Diario Oficial No. 47.297 de 20 de marzo de

2009, recuperado de
[http://www.avancejuridico.com/actualidad/documentosoficiales/2009/47297/d
 ir_presidencia_0001_2009.html](http://www.avancejuridico.com/actualidad/documentosoficiales/2009/47297/d

 ir_presidencia_0001_2009.html)

Eduardo, W. (1982). *El Origen Político del Desequilibrio Fiscal Colombiano*". Bogotá:
 Banco de la República.

Ejercito, Nacional Colombia. (2010). <http://www.ejercito.mil.co>

Eric D. Newsom . (1996). La fuerza y la diplomacia unidas para aumentar la seguridad.
 8/8/2015, De Escuela superior de Guerra Sitio web:
[https://avafp.blackboard.com/bbcswebdav/pid-679510-dt-content-rid-
 5409983_1/xid-5409983_1?](https://avafp.blackboard.com/bbcswebdav/pid-679510-dt-content-rid-

 5409983_1/xid-5409983_1?)

Ferrer, L. G. (2014). Los pilares de la política integral de seguridad y defensa para la
 prosperidad como elementos determinadores para su consolidación.
<http://repository.unimilitar.edu.co:8080/handle/10654/1228>

Harnecker, M. (1984). *Pueblos en armas*. Cuba: Ediciones Era.

Ibarra, C. (2004). Protesta populara y cooptacion de masas en Guatemala . Caracas: Revista
 Venezolana de Economía y ciencias sociales 10 (1).

Jablonsky, D. (2008) Fundamentos de la Lógica Estratégica. Escuela Superior de Guerra
 FFMM Colombia Tópico No. 7 PODER E INFLUENCIA .

Ley 145 P.R.C. (2011) recuperado de
[https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/PND2010-
 2014%20Tomo%20I%20CD.pdf](https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/PND2010-

 2014%20Tomo%20I%20CD.pdf)

Leyer., C. C. (1991). Recuperado el 1 de Abril de 2015, de [http://hacari-
 nortedesantander.gov.co/apc-aa-](http://hacari-

 nortedesantander.gov.co/apc-aa-)

esas otras batallas que todavía no hemos concluido: la batalla contra la pobreza, la batalla contra la corrupción, la batalla contra la desigualdad” (Redacción Paz, 2015).

En el marco de la A.I. como estrategia innovadora se deben generar condiciones de pro actividad que permita ampliar los rangos de aplicación y como lo afirma Sabaté (2002) “la dimensión de los problemas políticos, económicos y sociales obligan a adoptar también la dimensión organizativa adecuada en cada caso, a replantear la asignación de competencias entre los diferentes niveles de la administración y a incrementar la coordinación entre ellos.” Es decir una reestructuración de la institucionalidad y su jurisprudencia para su puesta en práctica, esto de igual manera alineado con los objetivos estratégicos del PND 2014-2018, cuya meta principal es fortalecer el estado social de derecho.

La entrada en práctica de la acción integral general, coordinada y resolutive, tendrá su expresión en los diferente niveles de la organización castrense y el fortalecimiento de dichos procesos es una obligación de la institución, para que en el desarrollo del esfuerzo no armado con la participación de las FFMM en el posconflicto, se convierta en un elemento político, que genere las condiciones de seguridad y defensa deseados para la nación, generando el bienestar y desarrollo que el pueblo colombiano se merece.

Tal como lo manifiesta Erstand Richard (2012) “lo clave ante esto es un compromiso a favor de actitudes, normas, valores, métodos, leyes, mecanismos de participación y estructuras e instituciones que promueven la resolución justa y constructiva de conflictos a todo nivel, sin violencia. A otro nivel significa un compromiso en el largo plazo de remover la causa de la violencia”.

Se hace necesario el diseño aterrizado de una política nacional de integración, que debe comprender el diseño de una estrategia general y de estrategias especiales para cada

y el contexto busquen la forma para maximizar la articulación de la institucionalidad, buscando generar una estrategia de atracción lo suficiente fuerte para ganar la confianza y credibilidad de la población, soportado y apoyado en la A.I.

Ahora, en la visión del post-conflicto, la doctrina militar debe acomodarse para la paz y el proceso de Desarme, Desmovilización y Reconciliación -D.D.R- producto de los acuerdos de paz. Su objetivo es contribuir a la seguridad y estabilidad de situaciones posteriores al conflicto. En el proceso de transición para la paz la responsabilidad es de todos, refiriéndonos a toda la institucionalidad del Estado y a todos los demás actores participantes, generando un amplio espectro de cambios en la misma sociedad como en el Estado.

Para ello el modelo colombiano de paz negociada, paz incluyente, deben responder la obligación del Estado en garantizar, la vida, justicia, reparación y no repetición; lo que genera unos acuerdos de normalización representados en programas socio económicos en zonas de conflicto, medidas de confianza, justicia transicional y seguridad. En donde las FFMM tienen un papel significativo en el proceso de consolidación, representación y garantía del estado social de derecho. Obligando esto a seguir los lineamientos políticos trazados en la construcción de la paz.

Todo lo anterior nos enfoca a reevaluar y rediseñar las estrategias del Estado, logrando que el compromiso y atracción que puede generar la A.I., articulen efectivamente las instituciones del Estado, para neutralizar las amenazas a la seguridad y defensa representadas en los grupos al margen de la ley y el uso por parte de estas de la organización de masas revolucionaria, durante el desarrollo del conflicto armado, en el des-escalamiento y en el futuro post-acuerdo.

files/62626663316565353939363063613331/constitucioncolombia2_actualizada
_10_febrero_2011.pdf

Lungo, M. &. (1990). *El salvador en los años 80: Contrainsurgencia y revolucion*. Tegucigalpa: Universidad Centroamericana .

Mandel, E. (1976). *La teoría leninista de la organización*. Cuba: Combate.

Ministerio de Defensa Nacional Republica de Colombia, (2007). Política de Consolidación de la Seguridad Democrática. Recuperado de <http://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/Colombia/politicas/consolidacion.pdf>

Ministerio de Defensa Nacional República de Colombia . (2011). *Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad* . Bogotá.

Ministerio de Defensa Nacional. (2007). www.mindefensa.com.co. Recuperado el 2 de Abril de 2015, de <http://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/Colombia/politicas/consolidacion.pdf>:

Morelo, M. (1988). *Nicaragua sandinista: del sueño a la realidad (1979-1988)*. IEPALA.

Política de Consolidación de la Seguridad Democrática M.D.N. (2007) recuperado de <http://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/Colombia/politicas/consolidacion.pdf>

Posada Carbo, e. (2001). *La crisis política como crisis intelectual, en Consuelo Ahumada, et. al., ¿Qué está pasando en Colombia? anatomía de un país en crisis*,. Bogotá: El Ancora Editores. PDF .

Redacción Paz. (2015). Fuerza de Tarea Omega "no será necesaria" si se llega a firmar la paz: Santos. 09/08/2015, de El espectador Noticias Sitio web:

<http://www.elspectador.com/noticias/paz/fuerza-de-tarea-omega-no-sera-necesaria-si-se-llega-fir-articulo-577919>

RESDAL, (2001) Título: La relación fines-medios más adecuada para la estrategia militar argentina de cara a los desafíos y oportunidades de la próxima década - 3. La relación actual entre las dimensiones de la estrategia de seguridad argentina
<http://www.resdal.org/Archivo/emco-3.htm>

Richard Erstad . (2012). La importancia de valores y métodos.. 2015/8/7, de Escuela Superior de Guerra Sitio web: https://avafp.blackboard.com/bbcswebdav/pid-679630-dt-content-rid-5410098_1/xid-5410098_1

Sabaté, J. M. (2002, October). Bases de diseño de la administración pública integrada. In *VII Congreso Internacional del CIAD, Portugal*.

Valencia Villa, H. (2010). *Cartas de Batalla: una crítica del constitucionalismo colombiano*. Bogotá: Panamericana.

William, E. (1991). La macroeconomía del déficit del sector público: el caso de Colombia
Revista . *ESPE*, No. 20 , Art 04

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201000049